

IN MEMÓRIAM

Luis Carlos Orozco 1946-2016

Carlos Arturo Sarmiento

Departamento de Salud Pública, Facultad de Medicina, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, D.C., Colombia

La muerte de Luis Carlos Orozco el pasado 30 de enero de 2016, ha dejado un gran vacío en su familia y en la comunidad académica y científica de nuestro país. Hemos perdido a un excelente investigador, a un gran docente, a un padre y esposo amoroso, a un muy buen amigo. Luis Carlos, de personalidad dinámica y recia, será recordado de manera especial por todos los que tuvimos el privilegio de trabajar a su lado y compartir con él los escenarios de la salud pública del país.

Nacido en Bucaramanga el 5 de abril de 1946, fue el cuarto de seis hermanos. Luis Carlos hizo sus estudios de secundaria en el Colegio Salesiano de Zapatoca (Santander), donde empezó su acercamiento a las artes, en particular con la música. En los años 70, ya en Bogotá, ingresó al Teatro La Mama donde incursionó en la actuación teatral, apoyado en esa potente voz, grave y sonora, que siempre lo identificó.

Gracias a su espíritu trabajador y emprendedor, se graduó de Médico Cirujano en la Universidad Industrial de Santander en 1977 y dos años después ingresó al Instituto Nacional de Salud desde donde hizo un aporte creativo e innovador a la salud pública de Colombia. Allí se desempeñó, primero, como jefe del Laboratorio de Lepra y, luego, del Grupo de Micobacterias hasta su controvertida renuncia y retiro en 1995.

Conocí a Luis Carlos a principios de los 80 en el departamento de Boyacá en el curso anual de "Bacteriología de las micobacterias", cuando yo era el coordinador del Programa de Dermatología Sanitaria – Control de Lepra. Desde entonces ya se apreciaba su liderazgo al frente del Grupo de Micobacterias del Instituto Nacional de Salud, al brindar asesoría continua y permanente a los servicios seccionales de salud en todo el país. Posicionó al Grupo como cabeza de la red de laboratorios y estandarizó los procesos de lectura de las baciloscopias de lepra y tuberculosis.



Luis Carlos participó activamente en el cambio de orientación administrativa de los programas de control de estas dos enfermedades; a partir de 1991, se inició una tarea conjunta entre el Ministerio de Salud, la Ayuda Alemana para los Enfermos de Lepra y los Grupos de Micobacterias y de Patología del Instituto Nacional de Salud, para capacitar a los profesionales de la salud (médicos, bacteriólogas y enfermeras) que asumirían directamente las actividades de control del Programa de Lepra. Al frente de las actividades del laboratorio de referencia estaban el doctor Orozco y su Grupo de Micobacterias, cumpliendo una excelente labor en todas las capacitaciones efectuadas. Fruto de este trabajo y del empeño de Luis Carlos y de Gerzaín Rodríguez como editores, se publicó la primera edición del libro "Lepra", aporte fundamental para la continuidad del proceso de educación y para el manejo descentralizado del Programa de Control de la Lepra en el país.

Discípulo del profesor Alberto Alzate, Luis Carlos se graduó como magíster en Epidemiología en la Universidad del Valle en 1994, con lo cual se consolidó y fortificó su espíritu investigador.

Con su retiro del Instituto Nacional de Salud, el país perdió un baluarte de la salud pública en el campo de estas enfermedades transmisibles. Sin embargo, la academia le abrió sus puertas de nuevo y en 1996 ingresó a la Escuela de Enfermería de la Universidad Industrial de Santander, con lo cual se dio un gran impulso al campo de la investigación epidemiológica en ese centro académico. Allí fue prolífico y se ganó el aprecio de sus estudiantes y sus colegas, quienes lo consideraban un verdadero maestro.

La vida profesional de Luis Carlos se dividió en dos períodos muy similares: uno de 17 años en el Instituto Nacional de Salud y el otro de 18 años de trabajo en la Universidad Industrial de Santander. Fue en esta donde incrementó su productividad académica e investigativa, con su participación activa en el desarrollo de las maestrías de Epidemiología, de Ciencias Básicas y de Fisioterapia, y con su labor como docente y director de tesis de grado, así como con su participación como investigador sénior en el Grupo de Investigación en Movimiento, Armonía y Vida, de la Escuela de Fisioterapia de la Universidad. Entre sus últimas contribuciones en cursos internacionales se puede mencionar la efectuada en el 2012 en Brasil, en el curso “Introdução a epidemiologia aplicada na saúde do adulto” y en el curso taller “Testing intervention: Clinical trials and alternatives research design” en la Universidad de São Paulo.

Entre sus publicaciones vale la pena destacar las siguientes, por su aporte académico y a la salud pública:

- Bautista LE, Oróstegui M, Vera LM, Prada GE, Orozco LC, Herrán OF. Prevalence and impact of cardiovascular risk factors in Bucaramanga, Colombia: Results from the Country wide Integrated Noncommunicable Disease Intervention Programme (CINDI/CARMEN) base line survey. *Eur J Cardiovasc Prev Rehabil.* 2006;13:769-75.
- Sánchez J, Orozco L, Buendía J, Muñoz G. Validez del diagnóstico presuntivo de leishmaniasis cutánea realizado por mediadores comunitarios en Colombia. *Rev Panam Salud Pública.* 2007;21:335-44.
- Castellanos YZ, Cucunubá ZM, Flórez AC, Orozco-Vargas LC. Reproducibilidad de pruebas serológicas para el diagnóstico de infección por *Trypanosoma cruzi* en mujeres embarazadas de una zona endémica de Santander, Colombia. *Biomédica.* 2014;34:198-206. doi: <http://dx.doi.org/10.7705/biomedica.v34i2.1571>
- Upegui LD, Orozco LC. Diseño de un instrumento para medir estigma hacia la tuberculosis. *Revista de la Universidad Industrial de Santander – Salud.* 2014;46:23-33.

Quiero hacer una mención especial de dos libros publicados por el profesor Orozco: el primero, ya mencionado anteriormente, es el de “Lepra”, en el cual fui invitado a participar con algunos capítulos, y que se editó e imprimió en la División de Biblioteca y Publicaciones del Instituto Nacional de Salud en 1996, y el otro es el de “Medición en salud: diagnóstico y evaluación de resultados, un manual crítico más allá de lo básico”, publicado por la División Editorial y de Publicaciones de la Universidad Industrial de Santander en el 2010.

En el campo de la música, Luis Carlos se destacó en la interpretación de la trompeta y grabó dos discos compactos con canciones de su autoría, titulados “Por amor” en el 2003 y “Otro, por amor” en el 2006. A finales de los años 90 e inicios del 2000, perteneció al *Grupo Quetalcito* de Bucaramanga y, en el 2002, al *Grupo Noveca*, integrado por estudiantes y músicos de la Universidad Industrial de Santander, con quienes grabó los dos discos mencionados. Fue, además, miembro benefactor de la *Fundación Armonía* de esa misma ciudad.

Padre de dos niñas y un varón, compartió más de 25 años de su vida con Diana Camargo, la mujer que llenó sus días de ternura, afecto y amor. Quienes tuvimos el privilegio y el orgullo de ser amigos de Luis Carlos nos unimos a Diana para recordarlo como la persona realmente excepcional que siempre fue.

Paz en el descanso eterno de mi gran amigo ‘Luisca’.